

El profesorado de la UGR progresa adecuadamente, según los universitarios

La encuesta de opinión del alumnado le puntúa con un notable y destaca el ambiente en clase; un 8,8% de los enseñantes no consiguen un informe favorable

■ ANDREA G. PARRA

GRANADA. El profesorado de la Universidad de Granada (UGR) aprueba en la evaluación que han hecho los alumnos de ellos. Consigue un 7,62 en la última encuesta de opinión del alumnado sobre la actuación docente del profesorado en los grados, licenciaturas, diplomaturas e ingenierías. La calificación supone una ligera mejoría en la comparativa con la del curso 2008/2009 (7,50) y 2004/2005 (7,54), según los datos presentados ayer por el rector suplente y vicerrector de Ordenación Académica y Profesorado, Luis Jiménez del Barco, así como la vicerrectora de Garantía de la Calidad, María José León; y Antonio Pascual Acosta, director del Centro Andaluz de Prospectiva, encargado de hacer esta evaluación.

Han mejorado las estadísticas, pero los docentes tienen deberes porque no se ha conseguido la matrícula. También hay un 8,8% de profesores de la institución universitaria granadina que no ha obtenido un informe favorable, que ha suspendido. Son datos del curso 2010/2011, porque la encuesta se presenta cada dos años. La cifra de suspensos ha bajado. En 2004/2005 era del 11,2%. En el curso 2010/2011, un 14,3% del profesorado obtuvo una valoración muy favorable (superior al 9). Otro apunte, el 64% del valorado negativamente en el 2008/2009 ha mejorado en la última evaluación.

Cada docente recibe un informe individualizado. En la realización de

la encuesta, el profesor Antonio Pascual explicó ayer que se garantiza la confidencialidad con el profesorado, solo conoce los resultados él y el rector; integridad de los datos y la privacidad del alumnado. Algunos docentes no tendrán problemas en enseñar sus resultados –si son buenos–; quienes hayan obtenido mala nota a buen seguro que tienen el informe en un cajón.

En esta última encuesta de opinión se han evaluado a 3.659 profesores, 116 departamentos y 166 titulados –grados, licenciaturas... Se han procesado 6.100.000 datos. El número de cuestionarios analizados han sido de 206.345, según los datos aportados por Antonio Pascual.

En esos resultados se puede comprobar que en la UGR lo mejor valorado es el ambiente en clase y rela-

ción del profesor con el alumno. La nota es de un 7,8. El segundo parámetro mejor valorado por los universitarios de la institución granadina ha sido la planificación de la docencia y el cumplimiento del plan docente (7,6). Los siguientes son las competencias docentes (7,5) y la evaluación de los aprendizajes (7,5). La última es la acción que más descontenta a los alumnos.

Asistencia a tutorías

Así, el 88% del alumnado considera que el profesorado ha informado favorablemente sobre las actividades a realizar (teórica, práctica, tuteladas y trabajos). También es bien puntuado el interés del profesorado por el grado de comprensión de sus explicaciones. Buena nota obtiene también cómo atiende el docente en

tutorías lo que ocurre es que van muy pocos: el 62,2% del alumnado no ha ido nunca. En este aspecto, el profesor Antonio Pascual señaló que «es un aspecto a mejorar en la UGR». Si bien, anotó seguidamente que es un mal de todos los centros universitarios. Algo que corroboró el profesor Jiménez del Barco, quien indicó como un aspecto a mejorar por lo que mantuvo que hay que incentivar al profesorado y al alumnado para que participe. Aludió a que las tutorías no son solo para revisar exámenes. «Tienen que servir para orientar al alumnado, motivarlo y hacer que se implique».

Así las cosas, la profesora León, que dijo que están «bastante satisfechos» con los resultados de la encuesta, recordó que sirve también para mejorar aquellos aspectos que estén

más débiles. Habló de la mejora en la última encuesta y la relacionó con el Plan Propio de Docencia –algunos programas que lo integran se desarrollan desde hace muchas ediciones–.

En la jornada de ayer también se presentaron los datos del profesorado que imparte clases en la Escuela de Posgrado. En este caso se han analizado 73 másteres, 1.305 profesores y se han procesado más de 490.000 datos. El total de cuestionarios analizados fueron 68.219. El resultado para el curso 2010/2011 fue 7,64 a la actuación docente. El 90,1% con un informe favorable y el 9,9% desfavorable. En el curso 2009/2010 fue un 7,60 y 11,6% de los docentes con un informe negativo. La puntuación en los másteres es más «positiva» y según Antonio Pascual la mejor en todas las universidades andaluzas que evalúan ellos (Sevilla, Málaga y Jaén).

En este caso los alumnos lo que mejor puntúan es también el ambiente en clase (7,86). Le sigue la planificación de la docencia y el cumplimiento del plan docente (7,66), competencias docentes (7,66) y la evaluación de los aprendizajes (7,52).



Antonio Pascual, en primer término, en la presentación de la encuesta de opinión del alumnado. ■ R. L. PÉREZ

UGT pide que se negocie ya el decreto contra el déficit o se movilizará

El rector suplente niega que se haya suspendido ningún contrato ni que haya habido despidos: «Ninguno, cero»

■ A. G. P.

GRANADA. Los enfrentamientos entre sindicatos y el equipo de gobierno de la Universidad de Granada (UGR) debido a la interpretación del Decreto 30/2011 no terminan. UGT advirtió ayer que de no iniciar-

se la negociación sobre la aplicación del mismo «las movilizaciones se reactivarán».

En la jornada de ayer denunciaron que «no hay ningún tipo de negociación colectiva con los representantes de los trabajadores y la información sobre la plantilla actual, contrataciones, sustituciones, promociones... de la UGR es totalmente opaca». Así lo anunció en rueda de prensa el secretario de la sección sindical de UGT en la Universidad granadina, Antonio Oña, que defendió que su sindicato ha

sido «el primero que ha reaccionado ante la aplicación del decreto 30/2011 en la UGR». Considera que «se ha creado un problema artificial, por la interpretación, las actitudes y las medidas de la gerencia en la Universidad de Granada en este conflicto, que ha llevado a la paralización de la contratación».

A juicio de Antonio Oña, se debe establecer con la UGR un marco de negociación estable en el que se definen el formato, los contenidos y el calendario de negociación. «A corto plazo, la negociación se materializará –a su entender–, a través de comisiones de seguimiento para cada sector, que realicen la lectura más positiva para el trabajador del decreto y estudie caso a caso». Y a medio plazo, «debe crearse de una vez por todas la mesa de negociación de la UGR, compromiso del equipo de gobierno anterior que ha sido incumplido. Si existiese esta

mesa negociadora no se hubiera producido el actual conflicto, ha afirmado».

También pusieron cifras encima de la mesa. Oña sostuvo que la aplicación de este decreto en la UGR «supondría su paralización, ya que el 45% del personal docente e investigador y un 30% del personal de administración y servicios son temporales». Por otro lado, no entiende que si tal y como dice la propia UGR «no existe déficit y las cuentas están saneadas, haya necesidad de aplicar recortes, y más teniendo en cuenta que esta normativa, no impide desarrollar todo lo previsto en los presupuestos de 2012 aprobados en 2011. Además, en muchos casos se de está hablando de promoción y renovación, y no de contrataciones nuevas, que si se podrían justificar por el propio decreto como atención a servicios esenciales, extraordinarias, urgen-

tes, e inaplazables». Estuvo Carlos López Cortiñas, secretario general de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza (FETE) de UGT a nivel nacional, que considera que la aplicación que se está haciendo de este decreto en las distintas universidades españolas, totalmente restrictiva, va a llegar a «ahogarlas, ya que no podrán mantenerse las tasa de reposición y se precarizará el empleo con contratos temporales».

Por su parte, el rector suplente y vicerrector de Ordenación Académica, Luis Jiménez del Barco, fue rotundo. Tras ser preguntado por estas declaraciones de UGT, dijo que no se han suspendido contratos ni ha habido despidos: «ninguno, cero». Defendió que el equipo de gobierno está trabajando en la oferta y la promoción. También habló de los contratos de investigación sujetos a programas.

El debate sigue.